

TESOROS DE VIDA

LA VOZ DE LA ESPERANZA

LA VOZ DE LA ESPERANZA

APARTADO 3.201 MADRID-3

LECCION 4

Las Naciones Unidas de la Profecía

SE DICE que alguien preguntó al gran Einstein cómo sería la tercera guerra mundial, y que el sabio contestó:

—Francamente, no sé cómo será la *tercera* guerra mundial, pero en cambio puedo decirle cómo será la *cuarta*.

—¿La cuarta? ¿Y cómo será?

—Será de pie y con piedras y garrotes.

La respuesta de Einstein es indicio de sus temores acerca de nuestra civilización y nuestro mundo. En efecto, si se produjera otra guerra nos haría retroceder a “la edad de piedra” y convertiría en hombres de las cavernas a los pocos que sobrevivieran.

1 ¿PODRÍA TENER RAZÓN?

¿Será posible que Einstein tenga razón? ¿Será posible que nuestra civilización, de la que sentimos tanto orgullo, vaya a desaparecer tan rápidamente, destruida por sus propias armas? ¿Será posible que la ciencia haya alcanzado cumbres tan altas sólo para derrumbarse arrastrando en su caída a toda la humanidad? ¿Será posible que la capacidad intelectual del hombre supere de esa manera su naturaleza moral y que su carácter no esté a la altura de su genio inventivo? ¿O estamos entrando en una época en que la naturaleza moral del hombre alcanzará por fin el nivel de su intelecto? ¿Estamos en el umbral de una era de paz y prosperidad? ¿Qué nos depara el futuro?

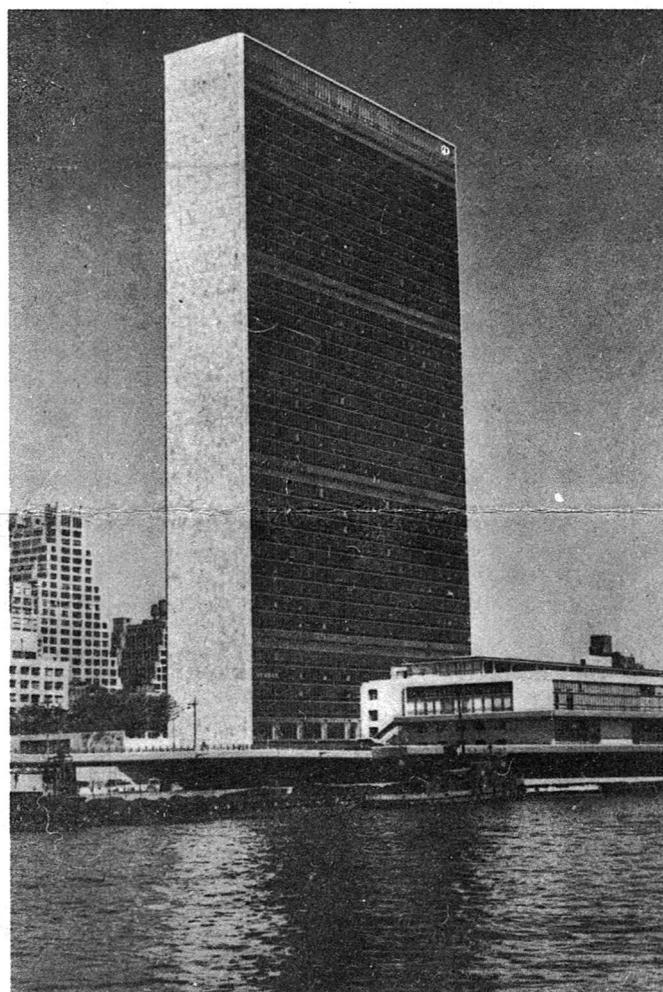
Apreciado amigo, esta lección como todas, nos llevará a la Santa Escritura, pues ella contiene la respuesta a toda pregunta. El Dios del cielo empenó su nombre y su trono en la veracidad de las profecías bíblicas, que anuncian con anticipación los acontecimientos que deben producirse hasta el fin de los tiempos. Sólo Dios puede prever el futuro con certeza. Leamos lo que dice su Palabra:

Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas (Amós 3:7).

Desde ahora os lo digo antes que se haga, para que cuando se hiciera, creáis que yo soy (San Juan 13:19).

Las cosas primeras he aquí vinieron, y yo anuncio nuevas cosas: antes que salgan a luz, yo os las haré notorias (Isaías 42:9).

¡Cuánta seguridad hay en estas declaraciones! ¿Quién comprometería su prestigio aventurando una predicción sobre el futuro de nuestro mundo? Sin embargo, eso es exactamente lo que Dios ha hecho.



A. Devaney

Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, EE. UU.

2 ¿QUE SUCEDERA?

Hay una profecía sorprendente que responde a las preguntas relativas a los acontecimientos que han de desarrollarse. En el segundo capítulo del libro de Daniel leemos la historia del sueño profético de Nabucodonosor, rey de la antigua Babilonia. Este sueño le fue enviado por Dios para enseñarle que es Dios quien "pone y quita reyes" y de esta manera dirige los asuntos de los hombres.

El Altísimo ha conservado en la Biblia este sueño para que aprendamos que sus profecías bosquejan la historia del mundo con siglos de anticipación, puesto que él conoce el futuro aun en sus detalles. La profecía de Daniel 2 es un drama histórico que aparece ante nosotros como proyectado en la pantalla de la televisión para que sepamos LO QUE VA A SUCEDER. El rey de Babilonia recibió este sueño en respuesta a la pregunta que lo estaba atormentando: ¿QUÉ PORVENIR AGUARDA A MI IMPERIO?

A este gran emperador, fundador del Imperio Babilónico, Dios le mostró que el Creador es quien revela los secretos y "muda los tiempos y las oportunidades: quita reyes, y pone reyes" (Daniel 2:21). Nabucodonosor suponía que los sabios y los magos de su palacio podrían revelar los secretos; pero, cuando los puso a prueba pidiendo que le recordasen el sueño que había olvidado, le contestaron que lo que el rey pedía era cosa imposible y admitieron que "no hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el negocio del rey . . . salvo los dioses cuya morada no es con la carne" (Daniel 2: 10, 11).

3 LA PROFECIA ANUNCIA CUATRO IMPERIOS UNIVERSALES

Nabucodonosor soñaba con UN IMPERIO UNICO. Oír que un gobierno tan sólido como el suyo podía ser derrocado, y que lo sería, le resultaba desconcertante. Pero Daniel, el profeta de Dios, se presentó sin temor delante del rey y—cosa milagrosa—describió en todos sus detalles el sueño que el monarca había tenido y que había olvidado. Luego pasó a explicarlo:

Tú, oh rey, veías, y he aquí una grande imagen [estatua]. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de fino oro; sus pechos y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de metal [o bronce]; sus piernas de hierro; sus pies, en partes de hierro, y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata, y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano: y levantólos el viento, y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió a la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra (Daniel 2:31-35).

No solamente le recordó el sueño, sino que, divinamente inspirado, le da el significado del mismo.

Daniel prosigue diciendo:

Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, potencia, y fortaleza, y majestad. Y todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves del cielo, él ha entregado en tu mano, y te ha hecho enseñorear sobre todo ello: tú eres aquella cabe-

za de oro. Y después de ti se levantará otro reino menor que tú; y otro tercer reino de metal, el cual se enseñoreará de toda la tierra. Y el reino cuarto será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas, y como el hierro que quebranta todas estas cosas, desmenuzará y quebrantará (Daniel 2:37-40).

Veamos cómo a través de los siglos las profecías de Dios nunca han fracasado. El cuadro siguiente muestra el cumplimiento histórico de los detalles de ese sueño.

El profeta sigue diciendo:

Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, el reino será dividido; mas habrá en él algo de fortaleza de hierro, según que viste el hierro mezclado con el tiesto de barro. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido, en parte será el reino fuerte, y en parte será frágil. Cuanto a aquello que viste, el hierro mezclado con tiesto de barro, mezclaránse con simiente humana, mas no se pegarán el uno con el otro, como el hierro no se mistura con el tiesto (Daniel 2:41-43).

Esta profecía indica que el imperio Romano iba a ser dividido. El hierro y la arcilla son dos sustancias que no se pueden unir. La arcilla se desmenuza bajo la menor presión. Es un hecho histórico que, a pesar de los esfuerzos de Carlomagno, en el siglo IX; de Carlos V, en el siglo XVI; de Luis XIV, en el siglo XVIII; de Napoleón, en el siglo XIX, y de los intentos hechos en la primera y la segunda guerra mundial para unir las naciones en un solo gobierno, todo fracasó.

La profecía indica además que, al no poderse unir a las naciones mediante la guerra, procurarían hacerlo por la unión matrimonial entre miembros de las familias reales de las distintas naciones. Es lo que ha sucedido. Se concertaron casamientos ventajosos, y el plan casi tuvo éxito, hasta el punto de que la reina Victoria de Inglaterra, fue considerada como la abuela de Europa. Pero ¿qué nos dice nuestro texto?

. . . Mas no se pegarán el uno con el otro (Daniel 2:43).

A pesar de las conquistas militares, de los matrimonios reales y de todos los tratados de paz que se firmaron con el objeto de llegar a una confederación de pueblos europeos, la esperanza de las NACIONES UNIDAS DE EUROPA fracasó siempre completamente.

4 EL IMPERIO UNIVERSAL DE LA PROFECIA

El deseo de ver a todas las naciones de Europa agrupadas bajo un mismo estandarte ha sido en todo tiempo el anhelo de los hombres. ¿Por qué no podemos tener un solo país mundial? ¿Por qué existe esta división de naciones, y por qué ha de persistir indefinidamente?

La respuesta es clara. De 3.500 años de historia, más de 3.150 lo han sido de guerra. Pensemos en esto. ¡Menos de 275 años de paz en tres milenios!

Los hombres suspiran por la paz. Entreven las delicias del cielo, pero continúan matándose entre sí. Los gobiernos han demostrado que no son capaces de lograr la paz. Las ligas y sociedades de naciones fracasan en sus esfuerzos. ¿Por qué? Legislan acerca de problemas internacionales, pero no pueden cambiar los corazones, y es en el corazón donde debe nacer la paz. Napoleón

PROFECIA

ORO

La cabeza de esta imagen era de fino oro (Daniel 2:32).

Tú eres aquella cabeza de oro (Daniel 2:38).

PLATA

Sus pechos y sus brazos, de plata (Daniel 2:32).

Y después de ti se levantará otro reino menor que tú (Daniel 2:39).

METAL (bronce)

Su vientre y sus muslos, de metal (Daniel 2:32).

Otro tercer reino de metal, el cual se enseñoreará de toda la tierra (Daniel 2:39).

HIERRO

Sus piernas de hierro (Daniel 2:33).

Y el reino cuarto será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas, . . . desmenuzará y quebrantará (Daniel 2:40).

HIERRO Y ARCILLA

Sus pies, en parte de hierro, y en parte de barro cocido (Daniel 2:33).

Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, el reino será dividido; mas habrá en él algo de fortaleza de hierro, según que viste el hierro mezclado con el tiesto de barro (Daniel 2:41).



HISTORIA

BABILONIA: 606 - 538 AC

Babilonia fue una de las fortalezas más poderosas de la historia. Era inmensa e inexpugnable. La ciudad se extendía sobre la superficie de 3.900 kilómetros cuadrados. La cruzaban 25 avenidas que iban de este a oeste y de norte a sur. Estaba rodeada de murallas dobles, teniendo la interior 10 metros de altura por 20 de espesor. La ciudad estaba rodeada por un foso y contaba con recursos que le permitían soportar un sitio de 10 años. La riqueza y los edificios de la ciudad eran una de las maravillas en la antigüedad. Tal era el reino de oro.

MEDO-PERSIA: 538 - 331 AC

En una sola noche, los medos y los persas se apoderaron de Babilonia desviando el curso del río Eufrates, que pasaba por debajo de las murallas de la ciudad. Los centinelas, ebrios, habían dejado abiertas las puertas que daban acceso a los muelles, y los enemigos no tardaron en adueñarse de la plaza. Los soldados conquistaron la capital del primer imperio mundial y establecieron el segundo, el de los medos y persas.

GRECIA: 331 - 168 AC

Alejandro Magno venció a los persas en la batalla de Arbelas (331). Sólo necesitó doce años para conquistar el mundo conocido entonces.

ROMA: 168 AC - 476 DC

Desde el segundo siglo antes de Cristo, la potencia romana se apoderó de Grecia. En 168 AC, en la batalla de Pidna donde el cónsul Pablo Emilio venció a Perseo, Macedonia pasó a manos de los romanos. Finalmente, en 146 AC, la antigua Grecia se convirtió en provincia romana. En el curso de algunos siglos, gracias a hombres como Escipión, Sila, Pompeyo, Julio César, Augusto y Trajano, y también al genio político de Roma y a la disciplina de hierro de sus legiones, la potencia romana llegó a dominar al mundo.

"Las armas de la república, a veces vencidas en las batallas, pero siempre victoriosas en la guerra, avanzaron rápidamente y las imágenes de oro, o plata, o bronce que pudieron servir para representar las naciones y sus reyes fueron sucesivamente destrozadas por la férrea monarquía de Roma" —Gibbons. Hipólito, quien vivió de 170 a 236 DC escribió: "¡Alégrate, bendito Daniel! No estabas equivocado . . . Ya rige el hierro".

EL REINO DIVIDIDO: 476 DC en adelante

Después de las invasiones de los bárbaros, que provocaron la caída de Roma, entramos en el caos de la Edad Media, una era de confusión durante la cual la unidad es imposible y todos los sueños de hegemonía se quiebran en el vacío, donde chocan la fuerza y la debilidad, la civilización romana y la barbarie, el Estado y la Iglesia, la política y la religión, lo cual hace imposible cualquier amalgama durable. El hierro no puede fusionarse con la arcilla. Los estados que surgen son: los alemanes (Alemania), los francos (Francia), los burgundios (Suiza), los anglosajones (Inglaterra), los visigodos (España), los lombardos (Italia), los vándalos (España y norte de África), los hérulos (Italia), los ostrogodos (Italia) y los suevos (Portugal).

Bonaparte lo comprendió cuando, desterrado en Santa Elena, exclamó, mirando las aguas que lo separaban de Francia:

“Alejandro, César, Carlomagno y yo mismo hemos fundado imperios. Pero, ¿sobre qué se edificaron estas creaciones del genio? Sobre la fuerza. Jesucristo sólo fundó su imperio sobre el *amor*, y aun hoy millones estarían dispuestos a morir por él”.

Debido a que el hombre procuró fundar IMPERIOS UNIVERSALES, sin tener a Dios en su corazón, ha fracasado, como lo había anunciado la profecía bíblica: Babilonia fracasó, los medo-persas fracasaron, Grecia fracasó, Roma fracasó. Estos imperios estaban edificados sobre la *fuerza* y no sobre el *amor*. El *reino único* existirá. Pronto se establecerá. Será un reino fundado sobre el amor. Será el reino de Cristo. Durará por los siglos sin fin de la eternidad.

Notemos ahora el cumplimiento histórico de esta parte de la profecía:

Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó (Daniel 2:34).

Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano: y levantólos el viento, y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió a la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra (Daniel 2:35).

Algunos creen que el reino de Dios se establecerá de una manera literal y visible entre las naciones que existen actualmente en la tierra y que transformará gradualmente el espíritu del hombre. Otros aseveran que la venida de Jesús de Nazaret, en Judea, en los días del antiguo Imperio Romano, fue el cumplimiento de la profecía.

Pero la Palabra de Dios dice:

Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá; y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre (Daniel 2:44).

La estatua no fue herida en sus piernas de hierro, que representaban el Imperio Romano en la época del ministerio terrenal de Cristo. Según la profecía, son los *pies* de la estatua los que deben ser heridos. “En los días de estos reyes”, en la época de los dedos de los pies, es decir, en nuestros días, se establecerá el reino de Cristo, y no por medios humanos [“no con mano”] ni de manera pacífica, ya que la piedra *hiere y quebranta* todo el orden humano existente. La piedra acaba súbitamente con la historia profética de los reinos humanos, los cuales desaparecen en ocasión de la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Hasta el momento presente la profecía se ha cumplido al pie de la letra en todos sus detalles. Nuestro Señor está a punto de volver. Pero antes de que venga, para terminar con el reinado del pecado en este *mundo*, es necesario que establezca su reino de paz en los *corazones* de los hombres que quieran aceptar su infinito amor.

Apreciado amigo, ¿experimenta usted alegría al saber que Dios dirige los asuntos de los hombres? ¿No es cierto que su fe se fortalece viendo cómo la profecía se cumple siempre al pie de la letra? ¿No quisiera decidirse a preparar su corazón para que sea la morada del Príncipe de paz, y así pueda ser ciudadano del reino eterno?

En las lecciones siguientes se ampliarán más estos conceptos que lo capacitarán para ser ciudadano del reino de Dios.

Uno de los más importantes temas será el de la lección número 5, que tratará sobre cuestiones como las siguientes:

¿CUALES SON LOS DOS LIBROS DE DIOS?

¿CONTRADICE LA CIENCIA A LAS ESCRITURAS?

Escuche

Los mensajes de paz y de amor por el Prof. B. Pérez Marcio, la música selecta de Del Delker, Los Heraldos del Rey y Ernesto de Miranda.

Cada Semana . . .

La Voz de la Esperanza

En más de 250 estaciones en Norte, Centro y Sudamérica.

S O L I C I T E R A D I O G U I A S